



Dossier El Legado de Pampa Arán

Experiencia

E-ISSN 2718-7268

El legado de Arán: la recuperación de un espacio compartido

Boria Adriana
adrianaboria@gmail.com
Centro de Estudios Avanzados
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Córdoba

Es Doctora en Letras, Titular de Teoría Literaria, Directora del Doctorado en Estudios de Género, Directora del Programa de Estudios de Género, CEA, FFyH, Universidad Nacional de Córdoba.

De las diversas acepciones del término “legado” tomaré la que subraya la trasmisión, de acuerdo con las variadas significaciones del término: “Legado: Aquello que se deja o transmite a los sucesores, sea cosa material o inmaterial”¹. Retengo de esta frase, como dije al comienzo, la idea de trasmisión pero desde ya sabiendo que en ese acto se ponen en juego variantes interpretativas que pueden oscilar entre lo exacto y lo impreciso si creemos en lo parcial de una lectura.

Recupero ahora un acto homenaje- aquel que le hicimos en el CEA un 11 de noviembre de 2024 y simulo otro acto, este de carácter escritural en donde me propongo reconstruir una figura, que tal vez adquiera un carácter, o sea se convierta en un personaje que nos sirva para señalar algunas situaciones del presente.

He dudado bastante antes de escribir estas líneas. ¿Cómo tratar en este reconocimiento de un legado, a la persona, compañera y amiga Pampa Arán?

Pensé que tal vez podría tomar algunas anécdotas de nuestra experiencia en clases juntas, o quizás sus relatos de algunos sucesos divertidos que en algún momento los compartí con amigas, o algún rasgo de carácter destacado que podrían escenificar algo de su figura. Tal vez su obsesión por los lenguajes en especial lo literario podría ser una puerta para trasmisir un rasgo esencial de Pampa.

Esta última idea me atrajo entre otras cosas, porque Pampa era una gran narradora oral. Podía mantener la atención de un público (en este caso a nosotras) durante horas. Pero no voy a tomar este costado histriónico de mi amiga pues me pareció que podría revelar aspectos del orden de lo “secreto” que es preferible guardar, porque creo que la intimidad puede deformar caracteres y se presta a interpretaciones dudosas y controvertidas.

Sigo entonces el orden del discurso y señalo la seriedad de este acto “homenaje” a Pampa” cuyo

1 Diccionario de la lengua española (2001)



Dossier El Legado de Pampa Arán

Experiencia

significado remite a una ceremonia celebrada en honor de una persona² y que en un diccionario filológico remite además a temas que me interesan, como por ejemplo, que estas ceremonias se relacionaban con el vasallaje y con el vasallaje a un señor varón. Con este gesto estamos haciendo un homenaje a una mujer y algo se transgrede del vasallaje de lo masculino.

Me decido a señalar un rasgo de su carácter que he denominado “cultura académica”. Con ello entiendo la dedicación y la pasión por la enseñanza y la investigación. Pero también la responsabilidad de participar, en lo que según ella era su opción, en los órganos colectivos de una institución. Allí, en los distintos consejos directivos quienes compartieron su accionar saben de sus disputas en la defensa de sus posturas ético-políticas, difíciles de sostener hoy en este marco problemático y de incertidumbres.

Esta concepción del rol de la universidad y su proyección social se debe, en parte, a la filiación que Pampa reiteraba constantemente, con la universidad de Rosario y el grupo Contorno, cuyos miembros se caracterizaban, como es sabido, por el compromiso intelectual y la polémica como centro de la actividad académica. Tal vez por eso ella se definía como docente, y era en ese espacio, en la cátedra, donde su estatura aumentaba en el afán de trasmitir, convencer, escuchar.

Finalmente me decidí por recordar, en una suerte de genealogía afectiva, algunos emprendimientos relacionados con esta dimensión existencial, que tanto para Pampa como para muchas de nosotras implica esta actividad del pensar. O sea con esta dimensión del comprender.

Con Pampa comenzamos una relación por los años 80 en una especie de círculo intelectual que fue CECIC³ donde nos juntamos varias que nos habíamos ido de la universidad y que regresábamos con la apertura democrática, pensando en renovar puntos de vista alternativos en esto de la literatura. El grupo era muy heterogéneo y en él participaban colegas y compañeras cuyos nombres me abstengo de mencionar para no provocar a mi memoria con olvidos que puedan sentirse como agravios o indolencias. Solo diré que Pampa Arán y Halima Tahan eran las principales representantes en la comisión organizadora. Nos reuníamos en el “Paseo de las Artes”⁴ en una pequeña edificación que se convirtió en oficina. Una de las actividades importantes de ese grupo fueron invitaciones y visitas a Córdoba de teóricos representativos de perspectivas diversas y que en algunos casos, habían sido silenciados por la dictadura. Así trajimos a Zulma Palermo, que en ese momento representaba a la “Teoría Crítica latinoamericana” a Paolo Fabri, que ya en ese momento traía sus reflexiones sobre “Semiótica de las Pasiones” y a Beatriz Sarlo. Cada uno de estos teóricos permitieron repensar y expandir ideas que habían estado excluidas de los ámbitos universitarios. Por caso, Sarlo trajo una

2 Ceremonia o serie de ellas celebradas en honor de una persona o personas, cosa o cosas.

Se realizaba en un lugar específico, la torre del homenaje del castillo del señor. Consistía en una doble promesa verbal y gestual, ante libros o reliquias sagradas, mediante una serie de gestos muy ritualizados y codificados: el vasallo se arrodillaba, colocaba sus manos en posición vasallo y declaraba: «*Je deviens votre homme*» («Me hago vuestro hombre»). El señor cerraba las manos sobre las de su vasallo en señal de aceptación (*inmixtio manum* -véase apretón de manos-), y se daban un beso (*osculum*). (Wikipedia tomado de RAE).

3 Las siglas significan: Centro de Estudios y Crítica Interdisciplinaria Córdoba.

4 El Paseo de las Artes está situado en un barrio popular y tradicional de Córdoba: barrio Güemes. En los años 80 recién se iniciaba la recuperación de esa zona de la ciudad- gestora de revueltas durante el Cordobazo (1969) y el Viborazo (1971) y en la actualidad se ha convertido en un espacio de artesanías y de encuentros para los jóvenes.



Dossier El Legado de Pampa Arán

Experiencia

propuesta teórica novedosa en ese momento. Dictó un curso sobre la estética de la recepción y el lector. Esta perspectiva marcó toda una línea de investigación que, por un lado, repercutió en los programas de teoría literaria de la universidad y por otro lado, desplazada la semiótica, se concretó en el libro de Umberto Eco, “Lector in fabula”. (Aquí se me aparece otra imagen de Pampa. Enero, vacaciones y estudiando Eco en un sillón del living de su casa). Pero la estética de la recepción marcó una línea teórica que luego desarrollamos en las cátedras de Teoría Literaria General, en la entonces Escuela de Ciencias de la Información y luego en la cátedra de Teoría Literaria de la Escuela de Letras Modernas.

Así conocí a Pampa y su ritmo incansable cuando se comprometía con alguna actividad. Pero también ese costado crítico que pronto se manifestó en los diversos espacios universitarios. Creo no equivocarme si señalo este rasgo, que lo veo, como ya dije, como una concepción de la tarea de un intelectual, y con el cual coincidimos. Ese sentido crítico y la “conciencia responsiva” que habíamos aprendido de Bajtín, la llevó a interrogarse casi con culpa, en sus últimos días, ante este acontecimiento brutal, diría yo, que es el reinado neoliberal en el que estamos sumidxs: ¿qué hicimos con los jóvenes? ¿Cómo los formamos?

Con la democracia nos llegó también el autor que Pampa se encargó de estudiar y difundir. Se trató por supuesto, de Mijaíl Bajtín. Con Pampa compartí, creo que el primer seminario sobre este teórico, que se dictó en la Escuela de Letras allá por los años 80. Recuerdo el título: “La actualidad de Mijaíl Bajtín”. Si mi memoria no me engaña, el dictado atrajo a numerosos estudiantes y a docentes de la secundaria. En el contexto del regreso a la democracia, el pensamiento bajtiniano se convirtió para muchas de nosotras en una guía del pensamiento crítico. Sobre todo porque en la escuela de letras prevalecía el estructuralismo muy ligado al formalismo de la primera hora, en donde los contextos sociales no eran tenidos en cuenta y el valor estético se concentraba en la dinámica interna de los textos. Pampa fue desde la cátedra de Metodología una de las primeras que señaló la importancia de la interacción texto contexto. Posteriormente esta idea se concretó en una reflexión teórico-metodológica sobre el concepto de crontopo. Transcribo un fragmento de la entrevista publicada en su último libro en donde acentúa la importancia del “socio” y recupera en sus palabras a un alter ego de Bajtín, como fue Valentin Voloshinov: “Entiendo que el encuentro con un pensamiento otro está motivado por intereses variados y controlado por el azar en muchos casos. Se supone que el que se interese por la producción del “Círculo de Bajtín” que yo prefiero llamar “Seminario kantiano”, tiene que leer la obra firmada por Voloshinov, *El marxismo y la filosofía del lenguaje* y enterarse también de los avatares políticos de la revolución bolchevique y de la obra filosófica fundamental de Marx, de las orientaciones hegemónicas en los estudios sobre el lenguaje y la literatura, así como los diferentes movimientos literarios y el naciente arte cinematográfico. Sin ese contexto me parece difícil que se acabe de entender lo revolucionario que era el proyecto cultural que empezaban a proponer, proyecto basado en una nueva teoría del lenguaje con orientación semiótica que se interesaba por las formas empíricas de la discursividad social. En cuanto al Bajtín de ese periodo, yo siempre recomiendo ese primer artículo de 1919, “Arte y responsabilidad” (1982b) que es una joyita” (Arán, Entrevista, 137, p. 2024).



Dossier El Legado de Pampa Arán

Experiencia

Otra actividad que nos unió, unos años después, fue una asociación que se llamó Club Semiótico⁵. Esta iniciativa partió de Susana Romano cuyo entusiasmo orientó la publicación de la revista ETC, que tuvo una vida breve de dos o tres años, allá por los años 90. En esa época publicar era todo un trabajo. No había llegado el boom editorial producto de las tecnologías, que hoy facilita la publicación de libros. En la actualidad, las publicaciones digitales hacen palidecer a las perspectivas benjaminianas sobre la reproducción técnica.

Ya en ese entonces, un tema que nos movilizaba – y que Pampa siguió- es la cuestión de los géneros. Como saben su tesis doctoral fue sobre el *Fantasy*, trabajo que estaba revisando en sus últimos tiempos, y que no pudo terminar. En esta búsqueda de lugares comunes, de repensar situaciones compartidas me encontré con un texto que escribimos juntas, un pequeño texto del año 90 (a ella le gustaba el trabajo en conjunto) y que trataba justamente del problema de los géneros, en este caso comparábamos la Ciencia Ficción y el *Fantasy*. Me sorprendió gratamente el cierre del artículo porque implicaba una apertura a ámbitos filosóficos que hoy son de gran actualidad. El párrafo final de ese trabajo compartido dice:

Por ello se puede decir que hay en estos relatos una reflexión antropológica en el sentido más amplio del término: los interrogantes son entonces: ¿qué posibilidades nuevas tengo como especie? ¿Cuáles son las tendencias que como especie pueden llevarnos a la destrucción o al crecimiento? “(Arán y Boria, 1990, p. 67)⁶

Coincidentemente en el libro que se presentó en el CEA -30 años después- en el artículo que precisa características del *Fantasy*,⁷ sobre el cual me detuve por intereses comunes, el tema retorna esta vez como un interrogante que da cuenta del sentido de hacer crítica y en especial, hacer crítica cultural. Dice Pampa: (y con esto cierra el artículo)

Las obras del movimiento intelectual antes aludido rescatan aquellos futuros transformadores cancelados, pero no olvidados, a la espera de la creación de mundos y sujetos alternativos que no sean meros replicantes. Y aquí me detengo para dejarles mi última gran incertidumbre: ¿en qué momento he dejado de hablar del género fantástico para hablar del género de la especie? (2024, p. 166)⁸

Las preguntas finales de cada texto -1990-2024 se vinculan puesto que se desplazan desde lo estético literario a lo filosófico antropológico. Más allá de la referencia a estos campos disciplinares que pueden resultar un tanto antojadizos, quiero marcar con fuerza esta operación porque reitera ese rasgo del carácter de mi amiga que es la consideración de la actividad intelectual como actividad crítica. Esta búsqueda la llevó a indagar en teorías que cuestionaban los modos de pensar hegemónicos. Si bien durante mucho tiempo de su vida estudió y difundió la teoría bajtiniana, (de hecho en el campo de los estudios bajtinianos es considerada una referente con reconocimiento regional) su inquietud la llevó a expandir las categorías teóricas a diferentes campos de la ciencias humanas y sociales. De allí su indicación sobre la migración y su importancia como una modalidad transdisciplinaria o su señalamiento de la cronotopía como una idea

5 Este grupo tenía un carácter académico, puesto que la principal actividad era la publicación de la revista ETC y las que allí participábamos éramos casi todas profesoras de la UNC reunidas alrededor de las cátedras de teoría literaria.

6 Arán, P., Boria, A. “Fantasía y Ciencia en la creación de mundos imaginarios” en Revista ETC, Espacios metatextuales, Club Semiótico, Noviembre de 1990.

7 Me refiero a la clase magistral, al otorgarle el Honoris Causa en la Universidad Nacional de Misiones, luego publicada en Arán, (2024), “Itinerarios e incertidumbres”

8 Arán Pampa, (2024) “Itinerarios e incertidumbres”, en Travesías y anclajes. Fragmentos de una producción crítica, Editorial de Centro de Estudios Avanzados , FCS, UNC.



Dossier El Legado de Pampa Arán

Experiencia

centrada, no en lo literario, sino en lo cultural. Pero también sus indicaciones acerca de la obra de teóricos como Lotman, Grüner, González, Kristeva o Jameson.

Creo que en este momento cuando hay un aprontamiento de una “batalla cultural” que busca asentar paradigmas retrógrados, y sin embargo radicales, puesto que rechaza los fundamentos de la cultura occidental prácticamente desde 1789, el rol de lxs críticxs culturales y de la crítica cultural debería apuntar no solo a emitir un juicio sobre el valor de tal o cual enunciado cultural, teórico, político o artístico sino que deberíamos pensar a la crítica como una práctica que resignifique con igual radicalidad y firmeza tales perspectivas. Entiendo que en este punto la cuestión de los valores y de la ética juegan un papel central. En esa línea, se mueve el pensamiento bajtiniano, cuyos ejes fueron recogidos por Pampa. Por ello creo que no está demás reiterar un pasaje del último libro donde la autora dice lo siguiente:

¿Y dónde ubicamos lo raro en esta gradación expresada socioculturalmente? Creo que igual que en la dimensión epistemológica, ubicamos “lo raro” en una zona límite y tensional entre la alteridad y la otredad, que entra en la dimensión de la ética, de la conducta, cuestión que ya fue planteada por Bajtín ([1924?] 1997) en 1920 cuando sostiene que la arquitectónica de la filosofía moral que guía las acciones del hombre singular, situado históricamente, eran las preguntas: ¿quién soy yo para mí?, ¿quién es el otro para mí?, ¿y quién soy yo para el otro. (Arán, 2024, p. 173).